

que habían sido previamente recompuestas. Y segundo, conocer las distintas fases constructivas de ambos edificios y la existencia de estructuras previas.

Estas investigaciones han conformado el proyecto de conservación integral que ha atendido a la consolidación de todas las estructuras murarias y los enlucidos, a la reposición en su lugar de origen de sus pavimentos, la restauración de los programas decorativos -mediante el desmontaje y nueva reposición de una portada completa-, la restauración de otros elementos asociados como las pilas de mármol, y la introducción de medios señaléticos y de interpretación destinados a ordenar el itinerario de visita y ayudar en la comprensión del sitio.

Este modelo de recuperación se caracteriza, por tanto, por el aprovechamiento exhaustivo

de todos los materiales originales constitutivos de ambos edificios, sin que exista una jerarquía en cuanto a su valoración ni en cuanto a su tratamiento. Todos los elementos contribuyen a explicar la historia de esos conjuntos y esto es lo que establece la diferencia con otros modelos de puesta en valor de sitios arqueológicos. La recuperación de las losas del pavimento, recompuestas a partir de innumerables fragmentos descontextualizados, juega un papel tan importante en cuanto a su significación histórica como la recomposición decorativa de las portadas.

La excavación arqueológica ha demostrado que los dos conjuntos intervenidos surgieron de un proceso de agregación de parcelas ocupadas por varias edificaciones preexistentes, tres viviendas en la Casa de Ya'far y dos en el Patio de los Pilares, que quedaron amortizadas. La musealización

de estas fases previas ha sido, sin embargo, diferente en cada uno de los casos. En la Casa de Ya'far la fragmentación del espacio, por un lado, y la entidad y el interés arquitectónicos de la fase correspondiente a la residencia del Primer Ministro, por otro, han llevado a ocultar las estructuras precedentes. En el Patio de los Pilares, por el contrario, se ha mostrado la estratificación completa de este espacio, musealizando en la mitad sur de dicho Patio algunas de las estructuras previas a la edificación de este conjunto, integradas por un gran patio presidido por una alberca.

Antonio Vallejo Triano
Director del Conjunto Arqueológico
de Madinat al-Zahra

Proyectos y experiencias

El caso de Brasilia.

Conservación y restauración del patrimonio inmueble en América Latina

La edad histórica de Brasilia sobrepasa muchísimo su poca edad cronológica, 44 años. Las primeras ideas de una nueva capital brasileña en el interior provienen del Brasil Colonia, en el seno del movimiento pro-Independencia en Ouro Preto (1789); en la Monarquía, la futura capital ya había recibido su actual nombre (1823); y en la 1ª Constitución de la República (1891) ya le tocaba un territorio reservado en el Planalto Central. El traslado de la capital fue, de esta forma, un reto que maduró política, popular y científicamente, a lo largo de por lo menos dos siglos. Y se reafirmó siempre, como reto alcanzado en un Futuro construido paso a paso, sostenido por el rastro cultural de la sedimentación del Pasado. Cuando los pilares de Oscar Niemeyer en los palacios de Brasilia son llamados de "cariátides libertarias",

traen exactamente esa metáfora, la de que un gran salto hacia delante es provocado por un fuerte impulso buscado desde atrás.

También la experiencia brasileña de Cultura & Patrimonio ha sido construida con una línea que concilia Futuro y Pasado:

> en 1936 le es encargado a Mário de Andrade, líder de los movimientos modernistas, un inventario de la Cultura Brasileña, con énfasis en los monumentos históricos, en el Folclore y en la música, y la organización de la protección al patrimonio histórico y artístico nacional en aquella época identificado, y de esta forma surge el IPHAN (Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional), en 1937

> en las hileras de colaboradores de este

mismo Instituto se han alineado muchos modernistas, como Lucio Costa

> el edificio sede institucional fue proyectado en 1936 por Corbusier y equipo (Lucio Costa, Oscar Niemeyer, Affonso Eduardo Reidy, Carlos Leão, Hernani de Vasconcelos e Jorge Moreira), inaugurado en 1943

> marco mundial de la Arquitectura Moderna, ese edificio es reconocido como "patrimonio histórico y artístico" ya en el año siguiente, 1944

> otros ejemplares del Modernismo que nacía en Brasil también son clasificados en la misma época como "patrimonio"

> también en la Brasilia que tan sólo nacía, es inusualmente declarado patrimonio histórico, en el 59, el "Catetinho", residencia presidencial provisoria, de madera, construida en 15 días



Parlamento Nacional

> y de la misma forma, la Catedral fue declarada patrimonio histórico y artístico en 1967, cuando todavía era un esqueleto de hormigón cuya obra sólo sería concluida después de cuatro años.

Brasil siempre ha tenido sus Vanguardias de brazos unidos con la preservación de su Patrimonio Cultural... y la osadía de brazos unidos con la afirmación de la Historia y de la Cultura. Eso, mientras en otros países los protagonistas de la “modernidad” y del “patrimonio” eran normalmente rivales que jamás se sentaban a la misma mesa. En Brasil, unos y otros eran los mismos: los “conservadores” del Patrimonio y los “precursores” de la Modernidad.

En ese orden de factores, el reconocimiento de Brasília por la UNESCO en 1987 viene a agregarse como evolución natural de todo ese aparato cultural. Y con toda seguridad podemos afirmar que Brasília ya nace ostentando “valor universal excepcional”, requisito primero de la UNESCO.

El inmenso patio de obras de Brasília en 1958/59 ya frecuentaba la literatura de la Arquitectura de la época, y era objeto de visita de coronas de todo el mundo, y no faltaban, tampoco, visiones especializadas in loco como aquellas de André Malraux, Carlo Giulio Argan y tantos otros.



Maratón ante el Parlamento Nacional

Aldo Rossi ha afirmado que por lo menos dos ciudades ya nacían históricas en el papel: Brasília y Leningrado. Otrosí, así como hay que considerar la forma por la cual el conjunto arquitectónico de San Petersburgo materializa el vigor de Pedro y de Catarina, hay que considerar también el caso de Brasília, donde la soberanía urbanística y arquitectónica firmada por Costa & Niemeyer materializan el “reto síntesis” del Gobierno Kubitschek.

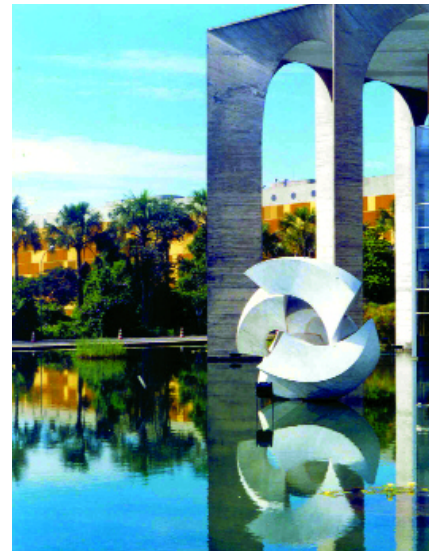
A todo ese proceso se le puede considerar como una predicción del Desarrollo Sustentable mundialmente pregonado en



“Superquadra” residencial

las últimas décadas. Por ejemplo, cuando afirmamos que ha habido investigación científica para los criterios de elección del sitio para la futura capital, podríamos citar específicamente la expedición científica “Misión Cruzeiro” de 1892, cuyo Informe, abarcador y consistente, no queda atrás de los actuales “Informes de Impactos sobre el Medio Ambiente” que anteceden grandes obras –en el espíritu de las Recomendaciones de la UNESCO para la preservación de “paisajes y sitios” (1962), ante grandes “obras públicas y privadas” (1968).

La ethica principia de Brasília es la de la calidad de vida, conceptuada por los estándares del equilibrio entre la economía y la ecología en la morada humana: lo sustentable. La propuesta es la de la reconciliación de la ciudad con la naturaleza. La Tierra es limitada, así como, en el caso de Brasília, la Bacia Hidrográfica del Lago Paranoá –el sitio físico de la capital, escogido por las históricas expediciones científicas. El desarrollo es cualitativo (distinto del crecimiento, que sería cuantitativo) y propone la conciencia contenida en el deseo de preservar el paisaje urbano y, entre otros valores, el cielo y el horizonte. En Brasília, la perspectiva es la de preservar la imagen urbana de la ciudad, constituida por la armonía indisoluble entre la obra humana y la naturaleza de la bacia hidrográfica. Su idea



Palacio Itamaratu, Min. Relaciones Internacionales



Vista aérea de Brasilia, 4 escalas (Patrimonio & Modernidad sentados a la misma mesa. Preservación realista & Desarrollo sustentable. Pasado/Presente/Futuro indisolubles en la cronología de una ciudad nueva e histórica. Paisaje natural y paisaje urbano armonizados. Calidad de vida desde la puerta de casa hasta donde alcanza la vista) (Foto: João Facó)

de preservación cualitativa niega la conurbación y la metropolización, esas sí, referencias patológicas representadas por los estereotipos de las ciudades contemporáneas del capitalismo salvaje.

En Brasilia –primer monumento del siglo XX en recibir el status del “Patrimonio Mundial” / UNESCO– la filosofía de preservación es nueva y osada como la ciudad, una vez que se distingue de la conservación tradicional, donde el patrimonio arquitectónico es prácticamente intocable. Al contrario, en Brasilia, se cuentan tan sólo algunos conjuntos arquitectónicos más significativos que son más rígidamente protegidos, mientras se posibilita el surgimiento de nuevos sectores, la adaptación de aspectos de tráfico, uso del suelo, entre otros, y las edificaciones comunes están libres para ser actualizadas o in-

cluso reemplazadas... desde que sean respetadas las normas respecto a sus proporciones / tamaño / ESCALA.

Otrosí, la legislación de protección de la ciudad (IPHAN, 1992) está basada en el **concepto de las 4 Escalas** de Brasilia conforme son interpretadas a partir del plan original de Lucio Costa: se refiere más especialmente a la protección del espacio público, articulador del carácter urbanístico y paisajístico de los territorios definidos por las “4 Escalas” que caracterizan, por fin, la ciudad.

Las 4 Escalas de Lucio Costa no son, como erróneamente se ha pregonado, correspondientes directas de las “4 funciones de los CIAM” (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) del co-

mienzo del siglo XX; las 4 escalas no son meramente funcionales, sino que son, además, de orden urbanístico y arquitectónico, de lenguaje morfológico, a medida en que fijan proporciones para las edificaciones y para los espacios libres entre ellas, interponiendo relaciones de mayor o menor proximidad y vecindad, mayor o menor carga de expresividad y simbolismo, distintas relaciones paisajísticas y de interacción de la comunidad con el espacio urbano, a favor de la tan hablada “Calidad de Vida”:

> La **Escala Monumental (1)**, referente por ejemplo a la “Explanada de los Ministerios” y a la “Plaza de los 3 Poderes”, mantenida con sus proporciones nobles y su peculiar mis-en-scène, que consagraron el “valor universal excepcional” de la ciudad.

> La **Escala Residencial (2)**, relativa a las llamadas “supercuadras” residenciales dispuestas de ambos lados en las llamadas “Alas” de Brasilia, que garantizan la indiscutible calidad de vida del residente local.

> La **Escala Gregaria (3)**, que en el centro urbano de negocios agrega actividades y flujos en mayor diversidad y densidad, y hasta cierto punto puede absorber con más flexibilidad el “crecimiento cuantitativo” ya citado.

> Y, por fin, la **Escala Bucólica (4)**, que garantiza la relación directa del espacio cons-

truido con el cinturón verde que envuelve a la ciudad, pero también la cruza y la revisita toda, garantizándole el carácter de ciudad-parque.

Con seguridad y sencillez, Brasil puede afirmar que la Utopía está realizada y garantizada. Patrimonio & Modernidad sentados a la misma mesa.

Un conjunto de realidades que quizás sólo pudiera haber sucedido en esa América Latina morena, india, negra, blanca, mezclada de todas las mezclas, “más huma-

na por contener más humanidades” como ha afirmado Darcy Ribeiro en su antológico libro El Pueblo Brasileño.

Nota

Fotos: Márcio Vianna

Márcio Vianna

Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional

Cláudio Queiroz

Universidade de Brasília

Proyectos y experiencias

Museo Picasso Málaga.

La rehabilitación del Palacio de Buenavista

Desde las primeras conversaciones entre las autoridades de la Junta de Andalucía y Christine Ruiz-Picasso, nuera del pintor, para la creación de un museo del artista malagueño en su ciudad de origen se optó por ubicarlo en un edificio histórico, desechándose la hipótesis de una construcción de nueva planta. Se partió, pues, de la premisa de que el edificio finalmente escogido, el Palacio de Buenavista, iba a requerir una intervención de gran envergadura, dada su carencia de condiciones para la exhibición de obras de arte a pesar de que entonces albergaba el Museo de Bellas Artes.

El Palacio se construyó con un esquema muy simple de cuatro alas de habitaciones alrededor de un patio porticado, que permitió que los diferentes usos que el edificio ha tenido a lo largo de su vida se sucedieran sin necesidad de transformaciones estructurales. En la década de 1950, para su adaptación como Museo de Bellas Artes, se rehicieron suelos y cubiertas con estructura metálica de forma que los alfarjes y armaduras, originalmente estructurales, perdieron

su función portante. Esto ha permitido por una parte el reforzamiento de los suelos y cubiertas para adaptarlos a las nuevas cargas y por otra la colocación de las instalaciones necesarias en el espacio existente entre los suelos y los alfarjes. Los estudios previos realizados para intentar datar los elementos arquitectónicos del Palacio llevaron a conclusiones que determinaron en gran manera el carácter de la restauración. Se disponía de documentación gráfica y fotográfica de las últimas grandes intervenciones del siglo pasado, lo que unido a las prospecciones realizadas en el edificio permitió tener una idea bastante exacta de qué elementos eran originales y cuáles no lo eran. Se realizaron reconocimientos del terreno y se evaluó la resistencia de los suelos, el estado de los muros, etc.

El proyecto de Museo en el edificio del siglo XVI se ha concebido como una nueva intervención sin alterar su esencia sino, al contrario, con la idea de mantener y potenciar su originalidad y sus valores, recuperándolo para su incorporación como una parte, aun-



que principal, del proyecto global de Museo. No se trata de recuperar la imagen prístina, original, del edificio, ya que éste ha sufrido transformaciones a través del tiempo que forman parte ya del mismo. Es, pues, una intervención más, como las que ha habido a